

ORGANIZADO POR



CON EL APOYO DE



FORO CÚCUTA

F O R O D E L A S O C I E D A D C I V I L
L A T I N O A M E R I C A N A Y C A R I B E Ñ A
P A R A L A P R E V E N C I Ó N D E
A T R O C I D A D E S M A S I V A S

SEGUNDO PLAN DE APOYO A MIEMBROS

LA AMENAZA DEL ILIBERALISMO. REFLEXIONES Y DESAFÍOS PARA LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA DESDE CUATRO PERSPECTIVAS

Coordinación general e investigación

Francisco Alfaro Pareja

Entrevistas y edición

Francisco Alfaro Pareja

Ibis León

INTRODUCCIÓN

La democracia liberal y representativa está amenazada. La tercera ola de autocratización, que inicia en la década de los años 90s del siglo XX, y de la cual da cuenta el Proyecto V-Dem, tiene dos componentes distintivos. Por un lado, afecta a diversas democracias que ya estaban establecidas. Por otro, muchas de ellas, son socavadas de manera progresiva, no a través de un golpe de Estado clásico, sino a partir de movimientos o líderes que llegan al poder a través de elecciones y, posteriormente, inician proyectos iliberales.

Como enfatizan Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (2018), en su libro *Cómo mueren las democracias*, mientras los golpes militares y otras usurpaciones del poder por medios violentos son hoy poco frecuentes, la senda electoral hacia la desarticulación de la democracia es peligrosamente engañosa y cada vez más habitual: el retroceso democrático empieza en las urnas. A la luz de este fenómeno donde movimientos y líderes políticos arriban al poder por la vía de los votos y, posteriormente, se apoyan en el uso de herramientas y procedimientos de la propia democracia, para socavar sus elementos liberales, ¿cómo deben accionar las instituciones y la sociedad civil para ser efectivos en la defensa de la democracia?, ¿hasta dónde se puede forzar la tolerancia y la falta de contención?, ¿un movimiento iliberal es planificado o hay un componente contextual que influye en determinadas sociedades y sistemas democráticos?, ¿todo iliberalismo debe derivar inexorablemente hacia un modelo autoritario o hay casos en los que puede mantenerse en ese estado o, incluso, volver a una democracia liberal?

La definición del iliberalismo es relativamente reciente. Uno de los primeros que habla de democracias iliberales es Fareed Zakaria (1997), en un famoso artículo en la revista *Foreign Affairs*, titulado *The Rise of Illiberal Democracy*. En él denotaba, a partir de índices de aquel momento, que al menos el 50% de los países en proceso de democratización estaban sustentados en democracias iliberales, en comparación con sólo 22% registrados en el año 1990. En ese sentido, enfatizaba que, lejos de ser esa una estación transicional hacia la democracia liberal, algunos países empezaban a sentirse cómodos con ese modelo iliberal. Aunque algunos expertos hablan de democracias iliberales, para otros es un oxímoron, ya que una verdadera democracia no puede entenderse sin su componente liberal.

En palabras de Juan Carlos Rey (2015), en su ensayo *Los tres modelos de democracia venezolana en el siglo XX*, la democracia representativa contemporánea

constituye un intento de conciliación y síntesis de dos corrientes políticas no sólo distintas sino, en ocasiones, antagónicas: el liberalismo y la democracia. La democracia responde a la pregunta ¿quién debe ejercer el poder político? En cambio, el liberalismo responde a una pregunta distinta: con independencia de quién ejerza el poder ¿cómo se gobierna y cuáles deben ser sus límites? En ese sentido, este modelo de democracia conjuga una interacción complementaria y compleja de estas dos tradiciones: el respeto a la voz de la mayoría se conjuga con un andamiaje institucional y de prácticas que permite que esta no aplaste a la minoría sino, por el contrario, le asegure la protección de sus derechos inalienables.

Uno de los valores fundamentales de la democracia liberal y representativa es la tolerancia, entendida como la voluntad de permitir la expresión de ideas o intereses opuestos, inclusive aquellos que rechazamos. En ese sentido, un régimen tolerante es aquel que no restringe ni suprime ideas que, incluso, reta sus principios básicos. La pregunta que surge, y que es uno de los viejos problemas fundamentales e irresueltos de los regímenes democráticos, es hasta dónde debe llegar la tolerancia: ¿debe ser una tolerancia absoluta o tener ciertos límites? Este dilema, que se presenta a las autoridades institucionales, es lo que se conoce como la "paradoja de la tolerancia".

Si bien el iliberalismo es un fenómeno extendido, derivado de causas estructurales y coyunturales, tanto a nivel global como del contexto cada país en donde se desarrolla, en este estudio se busca examinar, primordialmente, las causas de su surgimiento y expansión en los últimos años, centrando la atención en América Latina y Estados Unidos. Para ello, cuatro expertos en la materia nos han ofrecido entrevistas exclusivas que ayudan a responder varias preguntas y a generar nuevas interrogantes en torno a un tema tan complejo: el politólogo, Miguel Ángel Martínez Meucci; la historiadora y periodista, Anne Applebaum; el politólogo e historiador, Armando Chaguaceda y la filósofa político, Marlene Laruelle. El objetivo de estas entrevistas es ayudar a comprender las complejidades del fenómeno iliberal, sus efectos sobre las democracias, los desafíos que representa para los diversos sectores de la sociedad y para la comunidad internacional y, finalmente, sugerir algunas recomendaciones para contribuir a contrarrestar las corrientes iliberales y salvaguardar el sistema democrático.

Este trabajo forma parte de la iniciativa de apoyo a investigadores y activistas del Foro Cúcuta, que impulsa la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES). El Foro Cúcuta, creado en el año 2019, es una red de expertos y activistas de la región articulados para la discusión, el intercambio y el activismo a favor de la democracia, los derechos humanos, la integración regional y la lucha contra las atrocidades masivas. Por su parte, CRIES es un *think tank* con expertos en todos los países de la región, que apunta

a la profundización de la participación de la sociedad civil en los procesos de integración regional y en la formulación e implementación de políticas públicas, así como en la promoción de una agenda para la integración comercial, social, política y cultural de América Latina y el Gran Caribe.



Francisco Alfaro Pareja

Es politólogo, magíster en historia de Venezuela y doctor en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo. Es investigador externo en el Instituto de Investigaciones Históricas Bolívarium de la Universidad Simón Bolívar, en el Instituto de Desarrollo Social y Paz de la Universitat Jaume I de Castellón y en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. Miembro del Comité Ejecutivo de la Sección Venezolana de LASA (2019 - 2023) y del Foro Cúcuta. Autor de artículos y libros relacionados con historia de los procesos de paz, mecanismos alternativos de diálogo y negociación, régimen híbrido y democracia en Venezuela.



Ibis León

Es licenciada en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. Reportera de política del medio digital venezolano Efecto Cocuyo. Premio Gabriel García Márquez 2018.

RECOMENDACIONES PARA CONTRIBUIR A CONTRARRESTAR EL ILIBERALISMO Y PROTEGER LA DEMOCRACIA (A PARTIR DE LAS SUGERENCIAS DE LOS ENTREVISTADOS)

- 1. Considerar las razones estructurales que explican el surgimiento del iliberalismo:** La desigualdad social y económica, así como el papel de las redes sociales, son temas clave a considerar en la actualidad a fin de no caer en explicaciones o narrativas mediáticas simplistas. Si bien en algunos casos, y debido al contexto, puede haber algún porcentaje de la población que tenga predisposición al autoritarismo, en general la desafección hacia la democracia se deriva porque no ha visto un buen desempeño de los políticos y los partidos y creen que otra alternativa puede ser mejor para solucionar sus problemas. Por otro lado, hoy en día existe en las sociedades una sensación de pérdida de control, por parte de los gobiernos, los políticos y los líderes ante los cambios que se producen en la economía global. Finalmente, el cambio en la forma de distribución de información también ha llevado a socavar la confianza en las autoridades de los países y al surgimiento de movimientos iliberales.
- 2. Generar mejores mecanismos de representación y gestión de las demandas de la población:** Es necesario que los mecanismos de representación y de gestión pública, es decir los partidos políticos y los órganos del Estado, desarrollen formas de procesamiento de las demandas cada vez más eficaces y directas. Los gobiernos tienen que apostar a dar soluciones, tienen ocuparse de temas como la igualdad y la equidad social. El periodo de mayor fortaleza de las democracias ha sido cuando han preservado la libertad de sus ciudadanos y han reducido la desigualdad social.
- 3. Fortalecer el tejido institucional y organizacional de la sociedad civil:** La participación de los organismos de la sociedad civil organizada (los gremios, los sindicatos, las asociaciones ciudadanas) es muy importante ya que funge como una especie de malla de protección para impedir la avalancha populista que suele ser el preámbulo de las dinámicas iliberales.
- 4. La ciudadanía debe mantenerse vinculada a la política:** Cuando las personas piensan que no se puede hacer nada, se rinden y se retiran a sus vidas privadas, en síntesis, cuando la sociedad se hace apática, es cuando la política puede volverse realmente peligrosa.
- 5. Educar en la idea de que la democracia es mucho más que el gobierno de la mayoría:** La democracia moderna es también liberal y representativa. Tiene que haber una idea de que el poder debe tener límites y de que lo que diga la mayoría debe enmarcarse en el Estado de Derecho. Esto pasa por la formación ciudadana y un rol activo de los medios de comunicación. Hay que construir una mística de la democracia a través de una labor de educación y de persuasión con evidencia histórica y contemporánea.
- 6. Una acción más inteligente y temprana de defensa de la democracia, en el plano geopolítico:** Es importante hacer un control de daños temprano de los procesos de autocratización y tiene que ser multilateral. Hay evidencia histórica empírica reciente, tanto desde la derecha como desde la izquierda, para tomar acciones bien planificadas de manera temprana, con un discurso menos ruidoso. Las sanciones tienen que seguir siendo una medida importante, al igual que el castigo moral en aquellos espacios internacionales de peso.
- 7. Usar la interpelación y la discusión en el plano de las ideas y los símbolos:** Las democracias deben proyectar un discurso contundente frente al envalentonamiento de los autoritarismos que reflejen sus falencias. En la defensa de la democracia hay que implicar a la comunidad intelectual, incluyendo a los artistas en un sentido amplio.